

## Percepción de la Ciencia y la cultura científica en Iberoamérica

Por: Ageleo Justiniano Tucto

(Director de la I.E. "El Amauta" José Carlos Mariátegui y Miembro del Curso Virtual: Educación para la Cultura Científica, en el Centro de Altos Estudios Universitarios de la Organización de Estados Iberoamericanos)

El año 2007 se realizó la encuesta de percepción social y cultura científica, en siete grandes ciudades iberoamericanas (Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Madrid, Panamá, Santiago de Chile y Sao Paulo), promovida por la Fundación Española de Ciencia y Tecnología (FECYT), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) con sede en Buenos Aires.

La investigación trata de responder a la pregunta ¿Cómo perciben y asimilan la ciencia los ciudadanos iberoamericanos?, enfocando cuatro dimensiones: información e interés sobre temas de ciencia y tecnología, opinión sobre ciudadanía y políticas públicas en ciencia y tecnología, actitudes y valoraciones respecto a ciencia y tecnología, y apropiación social de la ciencia y tecnología considerando la participación social.

En la dimensión: Información e interés sobre temas de ciencia y tecnología, se aprecia un perfil de baja información científica (documentales de ciencia, vida animal o medio ambiente) quedando rezagada en un 13 %, frente a temas como horóscopo, política, deportes, sucesos. La búsqueda de información científica por internet, lectura de revistas de divulgación científica, los libros, visita a museos, centro o exposiciones de ciencia y tecnología, muestra que 7 de cada diez encuestados nunca lo hacen. Se aprecia una tendencia general de la baja presencia de la ciencia como tema en la vida de las personas; los motivos que argumentan para la falta de información son: no entiendo, no tengo tiempo, no se sabe desde dónde acceder a este tipo de información.

En la dimensión: Ciudadanía y políticas públicas de ciencia y tecnología, la mitad de los encuestados opina que sus países destacan "mucho" o "bastante" en ciencia y tecnología (en comparación con otros grandes temas de agenda política de los gobiernos). Respecto a la valoración de la ciencia como profesión, consideran como una actividad gratificante, en tanto que sobre la retribución económica de los científicos, Sao Paulo, Santiago, Caracas y Panamá consideran que están "bien remunerados", mientras que Argentina (65%) opinan que los investigadores no reciben una retribución salarial adecuada.

En la dimensión: Actitudes y valoración; el 76% en promedio señala que la ciencia y la tecnología produce "muchos" y "bastantes" beneficios, especialmente en los ítems como utilidad de la ciencia y tecnología para la comprensión del mundo, cuidado de la salud, preservación del entorno, decisiones como consumidor, formación de opiniones y profesión; aunque tienen bien presentes los riesgos de la ciencia y tecnología (El 83% de la población encuestada considera el principio de precaución , si se desconocen las consecuencias de una tecnología se debe actuar con cautela y controlar su uso). En todas las ciudades se manifiesta un aprecio muy alto por la profesión científica. Es un alto aprecio que comparten con médicos y profesores.

Al tratar sobre la apropiación social de la ciencia y la participación ciudadana en materia de ciencia y tecnología, el 58% manifiesta que la educación científico-técnico recibido en la escuela es mala o muy mala.

José Antonio López Cerezo (2010), al abordar sobre la encuesta de la percepción social de la ciencia y la cultura científica en Iberoamérica, sostiene que existe un modesto interés general de la población por la ciencia y un bajo consumo de contenidos científicos debido al parecer a deficiencias educativas y la baja presencia de la ciencia en los medios, así como su todavía

poco peso en la política y la economía; por lo que considera que uno de los desafíos actuales más importantes en Iberoamérica tiene que ver con la dinamización de ese motor de progreso, dotando de una inversión y organización más eficiente, llevar la ciencia a las instituciones, a las empresas y especialmente a los ciudadanos, incentivar vocaciones científicas en los jóvenes y elevar la cultura científica de los ciudadanos.

John Dewey en 1916, sostenía “ser científicamente culto no solo es saber más ciencia sino también **practicar la ciencia**: asumir protagonismo, llevarla a la vida diaria mediante la potenciación de las capacidades para tomar decisiones y elegir cursos de acción. Luego de casi 100 años, se aprecia la necesidad de una alfabetización científica a los ciudadanos, por el impacto que genera en la economía, política y la sociedad, como motor del desarrollo y la modernidad.

#### **Bibliografía:**

López Cerezo, José A. (2010): Cultura Científica, Escuela de Ciencia- Centro de Altos Estudios Universitarios OEI.

Dewey, John (1916): Democracy and Education. Nueva York: Dover, 2004.